



Trabajo Fin de Grado

La Práctica Psicomotriz Aucouturier,
en la Escuela Infantil

Autor/es

Marta Beltrán Lezcano

NIP: 476017

Director/es

Eva María Fajarnés Gabás

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2021

Índice

1.	Introducción y Justificación.....	4
2.	objetivos.....	5
3.	Fundamentación teórica.....	5
	3.1 Psicomotricidad.....	5
	3.3 Historia de la Psicomotricidad	9
	3.4 Bernard Aucouturier.....	10
	3.5 Práctica Psicomotriz.....	11
	3.5.1 Terminología	12
	3.6 Estructura de una sesión de Práctica Psicomotriz.....	14
	3.6.1 Ritual de entrada	14
	3.6.2 Fase de la expresividad motriz	15
	3.6.3 Fase de la Historia	16
	3.6.4 Fase de la expresividad plástica y gráfica.....	18
	3.6.5 El ritual de salida	19
	3.7 La sala de psicomotricidad.....	19
	3.8 Papel del psicomotricista	21
4.	Influencia en la educación	22
5.	Beneficios de la psicomotricidad para los niños en etapa infantil	24
6.	Puesta en práctica.....	25
	6.1 Aulas 1-2 años y 2-3 años. De la posición erecta al tercer año.....	30
	6.1.2 Objetivo de las sesiones.....	31
	6.1.3 Metodología.....	31
	6.1.4 Estructura de la sesión	31
	6.2 Evaluación de las sesiones de Práctica psicomotriz.....	37
7.	Conclusiones	39
8.	Referencias bibliográficas.....	42

Título del TFG: La Práctica Psicomotriz Aucouturier, en la Escuela Infantil

Title (in english): Aucouturier psychomotor practise in nursery school

- Elaborado por Marta Beltrán Lezcano.
- Dirigido por Eva María Fajarnés Gabás.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de septiembre del año 2021
- Número de palabras (sin incluir anexos): 10660

Resumen

El juego, el cuerpo y el movimiento, juegan un papel básico en el desarrollo evolutivo y en el aprendizaje de los niños y niñas en la primera infancia.

En este trabajo, se busca reflejar, la importancia que tiene la psicomotricidad en la etapa de Educación Infantil. Como medio para favorecer el completo desarrollo de la personalidad y el pensamiento de los niños, de una manera global: física, cognitiva, afectiva y social. Partiendo de sus propias vivencias, intereses y por supuesto del juego.

A partir de ahí, se ha hecho una puesta en práctica de la Práctica Psicomotriz para el primer ciclo de Educación Infantil.

Summary in English

Play, the body and movement play a basic role in the evolutionary development and learning of children in early childhood.

In this work, we seek to reflect the importance of psychomotor skills in the Early Childhood Education stage. As a means to promote the complete development of the personality and thinking of children, in a global way: physical, cognitive, affective and social. Starting from their own experiences, interests and of course the game.

From there, an implementation of the Psychomotor Practise has been made for the first cycle of Early Childhood Education.

Palabras clave

Práctica Psicomotriz, Aucouturier, cuerpo, movimiento, juego, desarrollo infantil, vínculo, psicomotricidad.

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Desde mi experiencia escolar y posteriormente experiencia laboral, la psicomotricidad, siempre la he vivido y trabajado, haciendo circuitos o repitiendo lo que la maestra nos decía.

Al investigar nuevas metodologías para trabajar la psicomotricidad en la escuela, descubrí una metodología desconocida para mí, descubrí la psicomotricidad vivencial de Bernard Aucouturier.

Si es verdad, que, en la Escuela Infantil, los niños más pequeños descubren el mundo a través de sus experiencias no guiadas, pero conforme van creciendo, por norma general, guiamos sus movimientos y dirigimos sus sesiones de psicomotricidad.

Lo que me gustó de esta metodología, es la oportunidad que se da a los niños/as de la libre expresión, libertad de movimiento, oportunidad de superar sus miedos sin obligar y sobre todo respetando los ritmos individuales de cada uno. También la oportunidad que se da, al desarrollo de su creatividad.

Todo eso, fueron motivos suficientes para despertar mi interés y desarrollar este Trabajo Fin de Grado sobre la psicomotricidad vivencial de Bernard Aucouturier en la Escuela Infantil.

2. OBJETIVOS

El objetivo general que se propone con este trabajo fin de grado, es hacer una propuesta de intervención para una escuela infantil. Donde se trabaje la psicomotricidad, partiendo de la metodología planteada por Bernard Aucouturier.

Objetivos específicos:

- Hacer ver, la importancia de la Psicomotricidad y de una pedagogía basada en el cuerpo y el movimiento para el desarrollo evolutivo infantil.
- Describir la metodología creada por Bernard Aucouturier conocida como Práctica Psicomotriz.
- Mostrar cómo se puede introducir esta práctica, en el primer ciclo de Educación Infantil.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1 Psicomotricidad

La palabra Psicomotricidad, está compuesta por las raíces “Psico” que está en relación con lo psíquico y la mente y “motricidad”, que claramente evoca lo motor, el movimiento. Después de esto, se puede decir que este concepto, habla de la relación que existe entre lo psíquico y los procesos de la mente y lo que ocurre y se expresa a través del cuerpo y el movimiento.

Esta sería una aproximación al significado de este término. Pero si nos basamos en la etimología, etimológicamente, Psico deriva de la raíz griega psike que significa alma o actividad mental, y motricidad, deriva de la raíz motor, adjetivo que significa “que mueve”. (Real Academia de la lengua española, 2001).

Si nos remontamos a tiempos de Platón y Descartes vemos, que ellos intentaron dar respuestas a estos conceptos, desde una perspectiva dualista. Consideraban cuerpo y mente, como dos entes diferentes. Definen el alma, la mente, como algo inmaterial,

racional, y distinto al cuerpo. Siendo el cuerpo, algo meramente físico y un instrumento al servicio del alma.

El concepto de Psicomotricidad, rompe con esta dualidad. Introduce la idea de globalidad y considera a la persona de manera integral. Una unidad corporal, contiene aspectos fisiológicos, biológicos, emocionales, socio-afectivos y cognitivos. La interrelación entre sí, es fundamental para el desarrollo de la personalidad y de la inteligencia y el proceso madurativo en general.

En la psicomotricidad, como expresión del completo desarrollo del niño, son importantes:

- Componentes madurativos, que están estrechamente relacionados con el proceso madurativo cerebral de cada niño.
- Componentes relationales, por los cuales el niño entra en contacto con objetos y personas a través de sus movimientos y sus acciones.

Hasta los dos años, los comportamientos de los niños siguen esquemas, pautas de comportamiento repetitivas y perfeccionables, que se irán coordinando y combinando hasta llegar a ser representaciones mentales.

En un primer momento, los segmentos de conducta y sus efectos se realizarán de forma casual y estarán relacionados con el propio cuerpo del niño. Posteriormente se referirán al entorno social y físico y se convertirán en intencionales. Así poco a poco el niño llegará a la experimentación interna en la que finalmente, el niño podrá representarse de forma simbólica a sí mismo y al mundo que le rodea.

La Psicomotricidad, por tanto, se presenta como una disciplina integradora entre lo psíquico y lo relacionado con el cuerpo y el movimiento, tal y como define la Federación de Asociaciones de Psicomotricistas del estado español. La psicomotricidad relaciona conocimiento, emoción, cuerpo y movimiento. Contribuyendo al completo desarrollo de cada ser humano, y fomentando su capacidad para expresarse y relacionarse en cualquier contexto social.

En la actualidad, cuando hablamos de psicomotricidad consideramos la globalidad del ser humano, hablamos de unidad de movimiento, afectiva, social y cognitiva. Las

acciones del niño están estrechamente unidas emocionalmente con el mundo y a través de ellas se comunican y van formando conceptos.

La psicomotricidad se desprende directamente de aquella concepción del desarrollo psicológico de niño según la cual, la causa del desarrollo se encuentra en la interacción activa del niño con su entorno, en una dirección que va desde lo más simple a lo más complejo, desde el conocimiento y control del propio cuerpo al conocimiento y acción consciente sobre el mundo externo.

Esta puede ser la definición más actual y consensuada de Psicomotricidad. Ya que existen diferentes corrientes con distintas posturas. Ideas que se han ido formando a partir de las distintas aportaciones de diferentes autores, quienes unas veces juntos y en otras ocasiones por separado, han ido definiendo la Psicomotricidad. Desde esta perspectiva, es justo nombrar a autores como Soubiran, Le Boulch, Pic y Vayer, Lapierre y Aucouturier.

Para Bernard Aucouturier, creador de la metodología que vamos a tratar en este trabajo fin de grado, son las estrechas relaciones que existen entre el cuerpo, las emociones y el pensamiento, existiendo una permanente relación entre las unas y las otras. Lo llamamos la relación entre lo somático y lo psíquico. La Práctica Psicomotriz, es una actividad que es propuesta al niño¹ a partir de su juego espontáneo, juego espontáneo que es la unión permanente entre aquello que es del orden de las sensaciones, de la tonicidad, de las emociones, del pensamiento inconsciente, es un todo. El juego espontáneo del niño que le permite ponerse en relación consigo mismo y con el mundo exterior. Separarse de la figura paterna o de apego con seguridad, para llegar a su propia autonomía. Esto es la Práctica Psicomotriz.

El niño desde muy pequeño, va configurando su conocimiento y su comportamiento a partir de sus acciones directas sobre los objetos, las cuales debe organizar e integrar. A esto Aucouturier lo llama expresión motriz.

La Práctica Psicomotriz, debe articularse sobre la comprensión del niño como ser global. Evitando separar lo psíquico y lo motriz. El conocimiento y el control de la propia

¹ Para dar mayor fluidez a la lectura, a partir de este punto, se utilizará el género masculino para hacer referencia a ambos sexos.

actividad corporal permitirá el desarrollo de las capacidades mentales, tales como el análisis, la síntesis y la abstracción.

La capacidad adulta de representar, analizar, sintetizar y manipular mentalmente el mundo externo, los objetos los acontecimientos y las relaciones, es alcanzada por el niño de forma concreta, a través de su propia actividad corporal.

Una de las primeras metas de cada niño, será conseguir el control de su propio cuerpo. Esto implica:

- Un componente externo: la acción
- Un componente interno o simbólico: la representación del propio cuerpo y de sus posibilidades de acción.

3.2 Objetivos de la psicomotricidad

- A través de las sensaciones del propio cuerpo, trabajar la capacidad sensitiva, tratando para ellos de abrir vías nerviosas que transmitan la máxima información al cerebro. Esta información puede ser de dos tipos:
 - Relativa al propio cuerpo: el movimiento corporal transmite sensaciones sobre el tono muscular, el equilibrio y la respiración.
 - Relativas al mundo exterior: el movimiento permite al niño estar en contacto con el mundo externo que le rodea. Le proporciona sensaciones de las cualidades de los objetos: tamaño, color, textura... Además, todo esto reforzado con la ayuda del lenguaje.
- Educar la capacidad perceptiva. Una vez que el cerebro tiene ya una amplia información sobre el propio cuerpo y del mundo exterior, se trata de organizarla, integrándola en esquemas perceptivos que den sentido a toda la información disponible.
 - Tener conciencia del esquema corporal, llegando a controlar el tono muscular necesario para hacer un movimiento.
 - Conciencia del equilibrio para cualquier postura.

- Controlar la función respiratoria y sus diferentes ritmos, profundidad y tipo de respiración.
- Organización espacial del propio cuerpo, en relación a cada parte del cuerpo con el mundo exterior.
- Educar la capacidad representativa y simbólica: una vez que conseguimos que el cerebro proporcione información estructurada y organizada de acuerdo a la realidad, debemos de conseguir que sea él mismo el que dirija y organice los movimientos necesarios.

3.3 Historia de la Psicomotricidad

Si nos interesamos por la historia de la Psicomotricidad, debemos remontarnos a las aportaciones realizadas por el mundo de la neurología. En sus orígenes, encontramos a Dupré, neuropsiquiatra francés. Fue el primero en utilizar el término “debilidad motriz” para hacer referencia a trastornos motores. Plantea también la gran relación que existe, entre el desarrollo de la motricidad, la afectividad y la inteligencia.

En sus inicios, a lo largo de la primera mitad del siglo pasado, la psicomotricidad está vinculada desde el campo de neurología a la psicopatología. También a mediados del siglo pasado, se creó en Francia por primera vez, un certificado de reeducación psicomotriz en el marco universitario. En este certificado, se hacen referencia a diferentes líneas de trabajo, entre ellas la educativa. Por la misma época y también en Francia, se crea la Sociedad Francesa de Educación y Reeducación Psicomotriz, que aporta una nueva visión de la Psicomotricidad, en la que definen principalmente, una pedagogía del movimiento. A esta sociedad, pertenecen autores como: Picq, Vayer, Le Boulch, Lapierre, Aucouturier, etc.

Aunque todos parten de la misma idea, surgieron distintos puntos de vista que dieron origen a distintas escuelas: escuela instrumentalista de Pick y Vayer, educación psicomotriz o psicocinética de Le Boulch y la escuela expresionista o vivenciada de Lapierre y Aucouturier.

Las principales diferencias entre las distintas escuelas, las encontramos en la metodología.

- Escuela instrumentalista y la psicomotricidad planteada por Le Boulch, parten de una pedagogía directiva. Se basan en el aprendizaje de conceptos y la adquisición de diferentes parámetros psicomotores: esquema corporal, lateralidad, orientación espacial y temporal, relajación, respiración. Todo ello mediante ejercicios, actividades o juegos planificados previamente.
- La escuela expresionista o vivenciada, donde encontramos a Lapierre y Aucouturier, parte de una pedagogía no directiva. Da prioridad a la acción espontánea de los niños para favorecer su expresividad psicomotriz. Se da mucha importancia al contexto en el cual se lleva a cabo la práctica y a la distribución del tiempo respetando cada una de sus fases. Los espacios, también son algo que hay que cuidar. Está considerada, una pedagogía no directiva, ya que las actividades no están programadas por el psicomotricista, sino que surgen de la propia actividad espontánea de los niños. El motor de la acción y el origen del deseo que impulsa el movimiento, es algo que también se tiene muy en cuenta en esta metodología.

En 1980, Lapierre y Aucouturier, también decidieron separarse por distintas discrepancias. Surgieron así la Psicomotricidad Relacional de Lapierre y la Práctica Psicomotriz Aucouturier, que es la que nos interesa para ese trabajo fin de grado.

3.4 Bernard Aucouturier

Pedagogo francés creador de la práctica psicomotriz. Comenzó a trabajar en Lyon como profesor de Educación Física, pero pronto se dio cuenta que no le interesaba esta profesión, por estar demasiado orientada al deporte.

Fue llamado a Tours por un equipo que reeducaba a niños sordos. Decidió así, orientarse hacia los niños y niñas con dificultades. Aucouturier trabajó e investigó durante 35 años en Tours, dónde creó la Práctica Psicomotriz a partir de la observación de los niños. Llegó a ser director del Centro de Educación Física Especializado de Tours. Es también presidente fundador de la Asociación Europea de Escuelas de Práctica Psicomotriz.

Bernard Aucouturier, establece las bases del desarrollo y la Práctica Psicomotriz además de dar valor a la acción y a la observación del movimiento. Esta Práctica, acompaña al

niño en su proceso de maduración psicológica, desde el placer de actuar, al placer de pensar. Intentando que cada niño pase por cada fase de su desarrollo para llegar a ser una persona segura de sí misma y autónoma.

3.5 Práctica Psicomotriz

A partir de este concepto, Bernard Aucouturier, ha construido una práctica, que permite al niño vivir el juego espontáneo como un proceso de segurización. Este proceso es fundamental porque está basado en el placer de actuar, el placer de vivir el juego. Es por esto que el juego espontáneo es un proceso que seguriza al niño, porque este fondo de placer va a atenuar sus tensiones corporales y sus tensiones psíquicas.

La Práctica Psicomotriz, es un modelo de psicomotricidad que tiene por objeto la maduración psicológica del niño a través, de la vía corporal y del movimiento. La Asociación Europea de Escuelas de Formación en Práctica Psicomotriz (ASEFOP), afirma que esta práctica favorece el desarrollo armónico de la persona, acompañando los procesos de crecimiento y de desarrollo de la identidad utilizando el juego espontáneo, el movimiento, la acción y la representación como maneras por las que los niños conquistan el mundo, expresan sus emociones, su vida afectiva profunda y su mundo de fantasía. (<http://www.asefop.com/es/psychomotor-practica/>).

Es una actividad educativa, entendida dese un enfoque lúdico, en la que se acompaña a los niños en el desarrollo de su personalidad e inteligencia a través del juego y de su propia actividad espontánea, con el fin, de que su desarrollo sea lo más armónico posible. Atender el desarrollo madurativo a través de la vía corporal, al movimiento y el juego.

La originalidad de esta metodología, reside en comprender y dar sentido a los juegos, acciones y expresividad corporal de los niños en relación a su desarrollo madurativo y también en llevar a la práctica y considerar la educación a través del cuerpo y el movimiento como algo que forma parte del proceso y desarrollo del niño.

Hasta os 7 u 8 años, el niño se concibe como un ser global. En ellos, no hay un área más importante que otra, los aspectos motrices, cognitivos y los socioafectivos son igual de importantes y además se desarrollan de manera conjunta. El niño se expresa a través del movimiento.

3.5.1 Terminología

Pasaremos a explicar algunos términos fundamentales para comprender la Práctica Psicomotriz. Términos como: cuerpo, pulsión, expresividad psicomotriz, tono y diálogo tónico emocional y descentración.

- Cuerpo: ¿Tenemos un cuerpo o somos un cuerpo? Al decir que somos cuerpo, planteamos la condición corpórea de la existencia, decimos que somos pensamiento corpóreo, mente, experiencia hecha cuerpo, cuerpo hecho experiencia. Decimos que este cuerpo es nuestra manera de ser y estar en el mundo. Así, desde esta perspectiva, no podemos seguir considerando lo cognitivo como un ámbito distinto de lo corporal. En definitiva, se puede decir que tenemos un cuerpo, pero somos un cuerpo global con el que nos movemos, aprendemos y sentimos.
- Pulsión: concepto freudiano, que se puede definir como un impulso biológico, un impulso de vida, de deseo, cuya función primera es la satisfacción de las necesidades fisiológicas para la supervivencia. Este impulso, actúa como motor de desarrollo que va a dejar huella en el psiquismo y para Freud, supone el origen de todo el dinamismo del pensamiento posterior y el fundamento de la personalidad. Siguiendo esta premisa, se considera que las primeras estructuras de pensamiento, los primeros recuerdos de placer y displacer, los primeros esbozos de simbolización y las primeras fantasías, es decir lo que se va estructurando a nivel interno se originan a partir de este impulso o motor de vida y en la primera infancia se manifiestan primordialmente a través del movimiento y de la expresividad corporal. (Arnaiz et al., 2008)
- Expresividad psicomotriz: se refiere a la manera que cada persona muestra y manifiesta su original forma de ser, estar, sentir, decir y pensar. Esta expresividad, está condicionada por su historia afectiva, entorno y contexto sociocultural.
- Tono: se puede definir como la tensión muscular necesaria para mantener distintas posturas. El fondo sobre el cual surgen las contracciones musculares

y los movimientos. Es también responsable de toda acción corporal. En el tono, también encontramos la actitud y según Wallon, está ligado con la emoción. El tono, se va construyendo en las primeras relaciones afectivas a través del contacto corporal y en la manera que se es sostenido y contenido.

Los autores Ajuriaguerra y Wallon, utilizan el término “diálogo técnico-emocional”. Con él, se refieren a la dinámica de la comunicación que se crea en las primeras relaciones afectivas. Surge como un proceso de ajuste en continua evolución y transformación. De este diálogo tónico emocional que se crea en las primeras relaciones, dependerá el tipo de apego que se genera en cada niño y esto supondrá el fundamento para toda comunicación y crecimiento posterior, y que así el desarrollo de la personalidad y del pensamiento se produzca de una manera favorable o suponga el origen de trastornos del comportamiento, inestabilidad motriz o alteraciones de la comunicación y/o de la personalidad.

- Descentración: capacidad para representar más allá de la acción. Este concepto está relacionado con las operaciones concretas, planteadas por Piaget. También se puede definir, como la capacidad para ponerse en la situación y el lugar de otro, mediante la representación mental. Esto garantiza que se ha adquirido e interiorizado un conocimiento e imagen de sí mismo, diferenciado, que favorece la autonomía e identidad personal.

3.6 Estructura de una sesión de Práctica Psicomotriz

Tabla 1. Cuadro esquemático

RITUAL DE ENTRADA	<ul style="list-style-type: none"> • Sin zapatos • Nombramos a todos los niños y niñas y recordamos a los ausentes. • Recordamos las NORMAS • Recordamos la sesión anterior
FASE DE LA EXPRESIVIDAD MOTRIZ	<ul style="list-style-type: none"> • ¡A Jugar! • Juego libre
FASE DE LA HISTORIA	<ul style="list-style-type: none"> • Historia relacionada con las emociones de los niños y sus miedos, y además debe ser contada en presente para favorecer la identificación con los protagonistas.
FASE DE LA EXPRESIVIDAD PLÁSICA Y GRÁFICA	<ul style="list-style-type: none"> • Pasamos al segundo espacio • Dibujo (en la mesa), construcción (en el suelo) • NO llevar material de un espacio a otro.
RITUAL DE SALIDA	<ul style="list-style-type: none"> • Indispensable para terminar • Recogemos el material. • Nos despedimos con un apretón de manos, llamando a cada niño por su nombre. O bailando el corro de la patata.

3.6.1 Ritual de entrada

Este ritual es muy importante ya que sirve para diferenciar la motricidad, del resto de momentos de la jornada escolar y para preparar a los niños para actuar a nivel simbólico.

Al llegar a la sala, los niños se sientan (en bancos si hay o simplemente en el suelo), si es posible frente a un espejo, para que todos puedan verse en el grupo. Si no hay espejo, se sentarán en círculo.

- Se nombra a los ausentes para acordarnos de ellos.
- Se recuerda que los psicomotricistas han preparado la sala para que jueguen ellos y que ellos, están ahí para jugar en los dos espacios. Recordaremos las normas:
 - Jugar “como si”
 - NO hacer daño a los demás ni a sí mismos.
 - Respetar el material y no llevarlo de un espacio a otro.
- Se recuerdan las dos partes de la sesión y se avisa que después de escuchar la historia, se cambiará de espacio.
- Se recuerda la sesión anterior: lo que más nos gustó y lo que no nos gustó. Esto ayuda a la evolución del grupo.

3.6.2 Fase de la expresividad motriz

Después del ritual de entrada, el psicomotricista dirá una consigna conocida y deseada por los niños ¡A jugar! Comienza así el placer de la destrucción simbólica, que consiste en la destrucción de la construcción que han encontrado en la sala, lo que ayuda a liberar una intensa emoción colectiva. El psicomotricista, debe saber posponer la destrucción para liberar su intensidad en el momento justo. Este es también un buen momento para trabajar la atención y la inhibición de los impulsos.

Derribar el muro, significa romper con las exigencias que imponemos los adultos y empezar a ser ellos mismos, empezar a buscar su propio “yo”.

Esta actividad ha de durar, por lo que el psicomotricista, siempre con humor tiene que hacer creer a los niños que no pueden tirar las construcciones que él constantemente está haciendo. También opondrá resistencia para impedir que los niños tiren las construcciones, permitiéndoles derribarlas finalmente.

Los niños ponen en movimiento todo su cuerpo sin temor alguno, consiguiendo así descargar grandes cantidades de energía, tensión y conflictos internos. Viviendo el placer que produce el movimiento del propio cuerpo, el niño logrará sentir una descarga tónica, que a su vez le permitirá llegar a una descarga emocional.

Los juegos puramente motrices son: saltar, desequilibrios/equilibrios, caídas, balanceos, giros, rodar, destruir, esconderse, arrastrarse, etc.

A partir de aquí, el placer de destruir irá evolucionando hacia una serie de juegos que proporcionarán la entrada en una dinámica de placer sensoriomotor. Aucouturier, se refiere a estos primeros juegos, junto con los de destrucción, como “juegos de segurización superficial”. Según el autor, son universales, se dan en todo el mundo sin experimentar cambios y se llaman así porque aseguran frente a la angustia relacionada con el miedo a la pérdida y a ser destruido. La práctica psicomotriz, no se trata de una simple actividad motora, los niños no necesitan adquirir ninguna habilidad determinada, sino que todo el conjunto, se concibe como una herramienta de expresión emocional, social e intelectual sin restricciones.

En esta fase y conforme los niños vayan creciendo, aparecerá poco a poco el juego simbólico. La capacidad de utilizar un objeto pretendiendo que represente otro. Por ejemplo, una colchoneta puede ser un coche. Empiezan así a realizar juegos de identificación parental, de identificación con personajes imaginarios o de la propia vida social. Aucouturier los llama “juegos de segurización profunda”, ya que considera, que son escudos imaginarios que protegen a los niños y niñas de los conflictos más recientes, y al contrario que los de segurización superficial, varían según la cultura.

Otro ejemplo sería, los niños usaran las cuerdas que encuentren por la sala para jugar a tirar de ellas, o para simular que les ataca una serpiente. Todo dependerá de su grado de madurez.

3.6.3 Fase de la Historia

A través de la historia se busca la aseguración profunda por medio del lenguaje. Los niños y niñas pasarán del placer de jugar al placer de pensar.

La historia es un juego dramático por medio del lenguaje.

El cuento permite al psicomotricista hacer relaciones con los juegos de aseguración profunda. La narración se hace siempre en el mismo espacio de la sala y con todo el grupo.

Cada historia tiene que tener dos registros:

- La subida de las emociones que da valor dramático a una narración basada en temas de miedo, como pueden ser: ser comido, abandonado, ... Estos temas surgen del inconsciente y se refieren a la angustia de la pérdida de la madre o a ser perseguidos.
- El retorno a la seguridad emocional, para llegar a su aseguración. Es muy importante para los niños, que el héroe de la historia gane a su oponente, a su agresor: lobo, ogro, bruja, ... La historia perdería todo su valor, si el héroe perdiese. El pensamiento mágico, es un gran recurso para alejar la angustia y afirmar la propia existencia. Encontraremos grupos a los que les podremos contar historias que acaben mal, aunque no sea lo habitual. La tendencia que hay hoy en día de endulzar los finales de los cuentos tradicionales, hace que se pierda esa intensidad dramática que, por el contrario, es lo que hace interesantes, efectivos y solicitados a los cuentos por parte de los niños y niñas.

Un cuenta cuentos, no se improvisa. Ha de estar previamente preparado. El narrador debe saber usar distintos tonos de voz, introducir gestos, expresiones de su cara, crear silencios, acelerar el ritmo o lentificarlo.

Es muy importante la observación de los niños mientras se cuenta la historia. Mediante esta observación, podemos ver el grado de la capacidad de descentración que está alcanzado cada niño de entre 5 y 6 años, observando su expresividad motriz durante la narración de la historia.

Hay niños que escuchan la historia con atención, manifiestan sus emociones sin excesos. Muestran así, que han iniciado su proceso de descentración.

Otros, que todavía no han comenzado este proceso, se mueven sin para imitando al héroe o al villano, gesticulan, gritan, interrumpen al narrador.

Otros niños, muestran comportamientos más regresivos, y se refugian cerca del narrador para sentirse seguros o incluso algunos, adoptan una actitud de asilamiento, haciendo ver que no escuchan.

La historia situada después de la expresividad motriz, facilita a los niños expresarse, representarse con una menor implicación del cuerpo. Reflejado en el posterior dibujo o construcción.

3.6.4 Fase de la expresividad plástica y gráfica.

Al finalizar la fase de la expresividad motriz. Se invita a los niños a pasar al segundo espacio, previamente preparado. Así se da inicio a la fase de la expresividad plástica y gráfica.

Una sesión de práctica psicomotriz sin este segundo tiempo, sería una sesión incompleta.

En este espacio, también hay que respetar algunas condiciones:

- La actividad que realizan los niños será siempre de libre elección bien dibujo, bien construcción. El dibujo se hará en una mesa y la construcción en el suelo. Las piezas para la construcción, serán de madera barnizada (sin colores) para evitar estímulos sensoriales y estéticos y que así los niños se centren únicamente por la forma y las dimensiones. Así se inducen más aspectos cognitivos que sensoriales.
- Hay que respetar el ritmo de cada niño y no estimular dando ideas, cada uno representará lo que sienta tras la fase anterior. A partir de sus producciones, iremos estableciendo comunicación con ellos.
- No hay que interrumpir al niño o grupo de niños durante su producción. Una interrupción inoportuna, rompería su proceso de simbolización. Una producción colectiva, debe llegar siempre a su fin para que cada miembro del grupo disfrute del placer de una obra terminada.
- NO se puede llevar el material del primer al segundo espacio.

El objetivo de esta fase, no es el dibujo o la construcción que el niño puedan hacer, ni mucho menos la interpretación que el psicomotricista pueda darles. Lo importante son las historias que los acompañan y el lenguaje que los propios niños utilizan para elaborarlas.

El psicomotricista debe simplemente ayudar a cada niño a que hable sobre su creación para que pueda darse el proceso de descentración. ¿Me puedes contar la historia de tu dibujo?, esta pregunta puede ser suficiente para que el niño se atreva a verbalizar lo que pasa por su cabeza en el momento de dibujar.

3.6.5 *El ritual de salida*

Una sesión que no se completa, es una sesión que no ha comenzado.

Al finalizar la sesión, el material tiene que quedar recogido. Se puede recoger entre todos o hacer grupos que se vayan alternando en los días. Mientras el grupo recoge, el resto de los niños se van cambiando. Así se evita que el momento de recoger, sea un momento de vuelta al juego.

El ritual de salida, puede variar en función de la edad de los niños:

- Antes de los 3 años la canción del corro de la patata da seguridad y permite una salida colectiva.
- Después de los 3 años, es importante el reconocimiento individual. Despedirnos de cada niño con un apretón de manos “como hacen los mayores” y nombrando a cada niño por su nombre. Les da seguridad y les hace sentir especiales e importantes.

3.7 La sala de psicomotricidad

Las sesiones de psicomotricidad vivenciada consisten en ofrecer a los niños un espacio “la sala de psicomotricidad”, un tiempo (duración de la sesión) y unos objetos para jugar libremente, para la actividad espontánea, así a través del juego, es como el niño se va desarrollando en todas las áreas como ser global.

En la psicomotricidad vivenciada, hay una sala, unos materiales, pero lo que no hay son circuitos, ni un orden que todos los niños deban seguir por igual. Los niños se mueven como quieren, libremente, por donde quieren y cómo quieren en cada momento.

En una sesión de psicomotricidad vivenciada, se proporciona al niño un espacio, un tiempo y unos objetos principalmente bloque de gomaespuma de gran tamaño. Con todo esto, se pretende que el niño se exprese psicomotrizmente, de manera espontánea según

sus deseos, necesidades, intereses y ritmos. El adulto es un espectador que no dirige nada. Se respeta la individualidad.

En la sala de psicomotricidad, el niño es un ser único y global. En primer lugar, descubre su propio cuerpo con las posibilidades que este le ofrece y también sus limitaciones; más tarde descubre los objetos, el espacio y el tiempo y, por último, descubre a los otros niños con los que comparte el espacio.

Podemos decir, que se avanza desde los sensoriomotor hacia lo simbólico y más adelante hacia lo cognitivo, la representación.

Este también suele ser el esquema de una sesión, primero mucho movimiento, poco a poco el juego pasa del puro placer sensoriomotor al juego simbólico creando historias, personajes para finalmente llegar a lo cognitivo, a la representación por medio de construcciones, dibujos... pasando de esta manera de la vivencia emocional a la representación cognitiva.

En la sala los niños descubren su cuerpo y las posibilidades que el mismo les ofrece, los objetos y sus características. Esto les proporciona vivencias, sus primeros aprendizajes, descubren que algo es grande o pequeño, si está dentro o fuera, arriba o abajo... También descubren a los otros compañeros con lo que comparten el espacio para compartir juegos y experiencias y también con ellos, aparecen los conflictos, que aprenden a gestionar y manejar por ellos mismos, desarrollando así su parte social y afectiva.

Además, se adquieren pre requisitos para el aprendizaje escolar tales como:

- Estructuración del espacio y del tiempo a partir de las vivencias de su propio cuerpo.
- Jugando se aprenden las características del mundo.
- Toman conciencia de sus posibilidades y limitaciones.
- Aprenden y vivencian conceptos.
- Lectoescritura y cálculo. Todo ellos a través de la experiencia y el ensayo.

En la sala de psicomotricidad, se respeta la individualidad de cada niño, su ritmo y sus necesidades. Cada niño hace lo que necesita en cada momento, movido por su deseo, por su impulso porque así, es como puede llegar a construir sus propios caminos de aprendizaje.

En la sala de psicomotricidad por sus características y materiales, se pueden vivir todas las posibilidades del cuerpo en movimiento de forma positiva y placentera y de manera libre, hasta llegar a liberar y agotar el placer sensoriomotor ya que el espacio es seguro, sin riesgos. El adulto no tiene que prevenir de posibles accidentes interrumpiendo la actividad del niño. Los niños van observando por ellos mismos cuando pueden saltar, subir o bajar, controlando poco a poco las posibilidades de su cuerpo, respetando a los demás y a sí mismos.

Es importante tener en cuenta el espacio y tiempo para cambiarse de ropa, o en el caso de los niños más pequeños, quitarse los zapatos. Es importante tener un espacio dedicado para este momento, un vestuario si puede ser. Cada niño, tendrá su espacio reservado para sus cosas.

Este proceso de quitarse los zapatos o la ropa, es muy importante. Dejaremos que los niños lo hagan solos, según sus capacidades. Las maestras les ayudaran cuando sea necesario. Aprovecharemos este rato para hablar con ellos tranquilamente.

Los niños, pasaran a la sala descalzos o con calcetines antideslizantes.

Para favorecer el movimiento, los niños no llevaran bata, ni nada que limite sus movimientos. En sesiones estrictas de Práctica Psicomotriz, se recomienda el pantalón corto para facilitar al máximo los movimientos.

Al llegar a la sala, el psicomotricista, saluda a cada miembro del grupo de uno en uno por su nombre.

3.8 Papel del psicomotricista

Aunque en esta práctica lo que prima es la autonomía y la libertad de los niños dentro de la sala, el psicomotricista tiene un papel primordial. Los educadores transmitimos con cada uno de nuestros gestos, de nuestras palabras, con nuestra manera de estar, nuestras

actitudes y los niños, especialmente los más pequeños, son especialmente sensibles a todo esto, así como a los cambios emocionales.

Uno de los objetivos más importantes del psicomotricista es aportar seguridad física a la actividad, ya sea por su presencia o su mirada periférica que está atenta a todo. La propuesta de normas o el propio condicionamiento de la sala. Además, debe proporcionar seguridad afectiva, puesto que no debemos olvidar que, para los niños, la sesión no sólo será diversión también les supondrá difíciles retos a los que tendrán que enfrentarse. Esta seguridad afectiva se transmite a través de la actitud postural, de la empatía, de la capacidad para comprender a los niños y niñas, aunque no sean capaces de verbalizar lo que quieren que entendamos, pero también de la capacidad de disfrutar realmente con ellos.

El psicomotricista, tiene que acompañar la acción del niño, debe interactuar con ellos sin invadir su autonomía. No se trata de estimular, sino de inducir y favorecer tanto los juegos de segurización profunda como los de segurización superficial, ajustándose a las acciones de los niños. El psicomotricista debe reaccionar con gestos y palabras afectuosas que den seguridad, pero a la vez firmes. También ha de saber dinamizar la comunicación y por supuesto, facilitar la resolución de conflictos, pero sólo facilitar, ya que serán los propios niños, quienes tengan que ser capaces de resolver los posibles conflictos que surjan.

En conclusión, el psicomotricista tiene que ser el adulto atento que陪伴e al niño en su proceso de maduración, acogiendo y valorando sus producciones, sus dificultades, sus miedos, sus descubrimientos, su deseo, su placer y sus emociones. Acompañar al niño sin juzgarle y ayudarle a evolucionar.

4. INFLUENCIA EN LA EDUCACIÓN

Desde muy pequeños la enseñanza está basada en condicionamientos operantes y en una enseñanza programada en la que se busca la seguridad en el conformismo del adulto. Poco a poco así, se va perdiendo la autonomía y la creatividad de los niños, creando patrones establecidos, iguales para todos.

En una educación tan programada y llena de consigas, el niño va perdiendo por el camino sus posibilidades de comunicación directa, su espontaneidad. “El comportamiento del hombre está mucho más determinado por lo que él es que por lo que sabe”. (André Lapierre. Bernard Aucouturier, 1985, pág.128).

Como seres humanos que somos, no debemos perder “la calidad de la vida”, del ser, no la del tener. Como somos y existimos tenemos que actuar libremente, conservando la autonomía en nuestras decisiones. Poder elegir que hacer, respetar los ritmos individuales y las necesidades de cada uno según el momento del día. No todos tenemos sueño a la misma hora, ni todos tenemos las mismas energías a la misma hora día.

Para conseguir cambiar todo esto, sería necesario una transformación de la escuela, empezando por la formación del educador. Podemos acumular múltiples conocimientos, pero olvidarnos por completo del conocimiento del niño. En definitiva, olvidarnos de su persona. Podemos llegar a ser maestros, pero no ser capaces de comprender a un solo niño.

Cuando nos olvidamos de los deseos e intereses de los propios niños, la educación pierde su sentido.

Hoy en día, la mayoría de los programas escolares, imponen a los niños y niñas lo que deben saber y el momento en el que deben saberlo. Pero perdido el interés y la motivación, los niños y niñas pueden llegar a aprender, pero olvidaran al momento lo aprendido. Aprender sin interés no garantiza aprendizajes seguros y persistentes.

Por el contrario, si partimos de los intereses de los niños, su implicación será mayor y se llegará mucho más lejos que siguiendo un programa fijado. Aunque en otros aspectos, no se llegue tan lejos, la motivación a la que llegan los niños y niñas es tal, que el deseo de profundizar ampliar conocimientos que se dejaron de lado, aparece despertando en ellos, el interés por aspectos secundarios.

El camino seguido por un grupo, nunca será igual al seguido por otro, ni mucho menos, todos los niños seguirán el mismo trayecto, aunque puede ser que no lo hagan de la misma manera. Unos pueden parar porque necesitan más tiempo, otros pueden empezar deprisa y luego relajarse, incluso algunos pueden retroceder para volver a empezar o simplemente

asegurarse. Debemos respetar los ritmos del grupo y evidentemente los ritmos individuales.

Nos encontramos también, con otra dificultad, y es que no todos los maestros estarán dispuestos a asumir la inseguridad y responsabilidad de esta autonomía. Es más fácil seguir el programa establecido, sin salirse de él.

El niño aprenderá cuando sienta realmente su necesidad para poder llevar a cabo lo que desea hacer. El papel del educador es estar allí para proporcionárselos en ese momento. (André Lapierre, Bernard Aucouturier, 1985, pág. 133)

5. BENEFICIOS DE LA PSICOMOTRICIDAD PARA LOS NIÑOS EN LA ETAPA DE INFATIL

Desde no hace muchos años, la psicomotricidad se entendía como una disciplina que ayudaba a niños con dificultades a corregir algún tipo de discapacidad o debilidad mediante ejercicios físicos.

Hoy en día, y gracias a su práctica en niños de Educación Infantil se reconoce como algo beneficioso para todos los niños y su completo desarrollo tanto físico como personal.

La psicomotricidad y más concretamente la psicomotricidad vivencial, es una disciplina que se trabaja a través del movimiento libre y la espontaneidad. Se puede considerar como una actividad muy completa ya que los niños descubren todas las posibilidades de su cuerpo y lo mejor, es que lo aprenden jugando, investigando y descubriendo por sí mismos y respetando sus ritmos. El juego, es la herramienta más poderosa que tienen a su alcance para desarrollarse físicamente y como personas.

Entre los principales beneficios de la Psicomotricidad aplicada en niños en la etapa de infantil se pueden destacar los siguientes:

- Mejora el desarrollo general del niño en todos los niveles: psicomotor, afectivo y social.
- Mejora su tono muscular.
- Desarrolla la capacidad de memoria, atención, creatividad y concentración.

- Les ayuda a conocer y ser capaces de afrontar y superar sus miedos.
- Mejora la autoestima de los niños.
- Ayuda al conocimiento de su propio cuerpo: aprenden a dominar y controlar sus movimientos.
- Sociabilidad, descubren la presencia del otro y a respetar su propio espacio y el de los demás.

6. PUESTA EN PRÁCTICA

Tras la lectura de distintos autores como Aucouturier, Montessori, Emmi Pikler, Loris Malaguzzi y educadores actuales implicados en una educación respetuosa y vivencia como Laura Estremera. Me di cuenta, que, en estas edades, principalmente (1-3), la psicomotricidad no debe quedar reducida a una sesión o una sala, ya que es una manera de entender y acompañar al niño y su desarrollo. En el primer ciclo de Educación Infantil (0-3) los niños son puro movimiento y aprenden y se desarrollan a través del movimiento, del juego y sus experiencias.

Por todo esto, no solo hablaremos de psicomotricidad vivencial, sino que hablaremos de escuela vivencial. El aula será un lugar donde el niño encuentre distintas propuestas que le permitirán ir aprendiendo, a través del descubrimiento y la experimentación.

El aula de 1-2 y el aula de 2-3 serán dos ambientes preparados, un espacio educativo en el que todo esté preparado, los materiales, muebles, ... Todo en el aula, estará pensado para adecuarse a las necesidades de desarrollo, intereses y distintos ritmos de cada niño.

Evitaremos la sobreestimulación en las paredes, ya que hay que tener en cuenta que los niños aprenden de forma activa, “haciendo” y no de la información pasiva que reciben del exterior.

En el aula no tenemos sillas ni mesas, únicamente una mesa. De esta manera, hay más espacio libre para el movimiento. Los niños de estas edades necesitan moverse continuamente.

El aula está pensada para que ellos elijan lo que quieren hacer entre las posibilidades que les ofrecemos. Eligen el espacio al que ir, el material que utilizar, fomentamos así la autonomía, el poder de decisión de elegir que hacer, como y durante cuánto tiempo.

Cuando los niños llegan al aula, todo está en su sitio, ordenado y a su alcance, sin muchos objetos. Hay que tener en cuenta la cantidad de objetos, que esta sea apropiada para el grupo. Si hay pocos, surgirán conflictos, si hay demasiados, podemos llegar al caos.

Los materiales tienen que tener lugares fijos en el aula, así cada niño sabrá donde los puede encontrar y dónde los tiene que dejar una vez finalice su interés por ellos. Al principio recogeremos todos juntos y poco a poco terminaran por hacerlo ellos solos. Favorecemos así la noción de orden y autonomía.

En este ambiente, el niño por lo general se mueve de manera individual. Durante la primera infancia, el juego se desarrolla en paralelo, progresivamente, van surgiendo de manera espontánea acercamientos entre los niños que van favoreciendo su desarrollo social y preparando sus habilidades sociales. Los niños se observan, comparten el espacio, colaboran entre ellos y comienzan a relacionarse en pequeño grupo. Todo esto surge de manera natural y sin forzar situaciones.

En las aulas de 1-2 y 2-3, ofreceremos distintas propuestas adaptadas a las necesidades de los niños. Así a través de la observación, exploración, descubrimiento y principalmente del juego, el niño irá construyendo sus aprendizajes.

No hay que olvidar que el juego libre tiene un papel principal y ha de estar disponible en todo momento. Pero los niños también tienen otras necesidades de las que debemos ocuparnos. Incluimos en el aula, un espacio para el descanso. No todos los niños llevan el mismo ritmo ni tienen la misma energía. Por esto es importante tener en el aula una zona de descanso o de la calma, por si en algún momento, algún niño necesita descansar o simplemente estar en calma.

Como se refleja a lo largo de todo este trabajo, el movimiento es fundamental y básico para el desarrollo de los niños. Por lo que como es evidente, los niños necesitan moverse. Para ello, encontraran en el aula un espacio donde poder subir, bajar, saltar cuando lo

necesiten, independientemente del momento del patio y de las sesiones de psicomotricidad, porque contener la necesidad de movimiento en los niños es impensable.

La puesta en práctica de la práctica psicomotriz que propongo para la escuela infantil, sería la siguiente:

En el aula de los niños y niñas más pequeños (0-1 año bebés) no realizamos sesiones específicas de práctica psicomotriz. Respetaremos en todo momento sus movimientos sin forzarles, les daremos la libertad que necesitan para experimentar el placer de la acción, del movimiento y la transformación.

En esta franja de edad, no se hacen distinciones temporales. Los ritmos, los marcan los bebés, alternando sus tiempos para la acción y sus tiempos para el reposo. Respetando siempre el ritmo de cada bebé. Aprovechamos cada momento, para fortalecer y crear un buen vínculo, entre la educadora y cada niño. Estos momentos de tranquilidad y calidad, sin prisa y sin quitarles la importancia que tienen, para dedicar más tiempo a cosas más educativas, son los que dan al niño seguridad y estabilidad para sentirse bien, jugar libremente y por consiguiente aprender.

Su aula está dispuesta espacialmente siempre de la misma manera, para que los bebés puedan moverse con plena libertad. Respetamos sus ritmos y sus deseos. Duermen cuando tienen sueño, comen cuando tienen hambre, etc. Todos los pequeños, conquistarán el espacio vertical cuando estén preparados.

Las cunas están colocadas alrededor del aula, dejando un gran espacio central organizado y con material específico donde los niños y niñas pueden desarrollar sus actividades en el suelo: pueden darse la vuelta, rodar, empujar, arrastrarse, coger distintos objetos sentarse, gatear, trepar, agarrarse para ponerse de pie, etc. Y también descansar tumbados en el suelo si así lo desean.

El bebé ha de sentirse libre para repetir las mismas acciones todas las veces que deseé, para repetir las mismas transformaciones técnicas y posturales y para descubrir nuevas acciones y nuevas transformaciones cada vez más ricas y más complejas.

A excepción del tiempo dedicado al aseo o alimentación, los bebés están en el suelo. El suelo está preparado y es adecuado para ello. Es importante que los bebés estén en el

aula descalzos. Observar su dedo gordo, es muy importante. Es increíble el trabajo que hacen con sus pequeños pies, como apoyan sus dedos. El dedo gordo, será fundamental para el equilibrio al andar.

Continuamente los bebés se quitan los calcetines, los zapatos, y los adultos nos empeñamos en ponerlos una y otra vez. En realidad, nos están pidiendo a gritos que quieren ir descalzos, que no necesitan ni calcetines ni zapatos. Sobre todo, durante el primer año, los bebés reciben más información sensorial a través de sus pies y sus manos que de cualquier otra manera. Si les impedimos llegar a esta información con manoplas, calcetines y zapatos, les estamos limitando en su natural desarrollo.

En el aula, los bebés también tienen una serie de objetos pequeños y sencillos, fáciles de agarrar y que ellos pueden tirar, morder. También disponen de objetos sonoros, saquitos de olor, espejos pequeños manipulables, cubos para encajar, cajas para meterse dentro, telas para taparse y esconderse, etc.

Ofreceremos materiales diferentes, naturales y de diferentes texturas ya que el niño aprende principalmente a través de sus sentidos.

Las educadoras respetarán en todo momento la autonomía del bebé y siempre estarán presentes junto a ellos, para garantizar su seguridad afectiva y la comunicación. Acompañamos cada una de sus experiencias y descubrimientos por medio de la palabra o del gesto. No se debe ejercer de modelo, debemos intervenir lo menos posible en el proceso individual de cada niño. Acompañar sin imponer y respetando los ritmos individuales de cada bebé.

Cada vez que un niño se siente con libertad de acción, reproduce sus actividades para mostrar sus logros, como es capaz de hacer solo lo que antes era imposible. De esta manera nos manifiesta que crece de manera autónoma sin nuestra ayuda. Si por el contrario intervenimos interrumpiendo sus acciones de ensayo, lo que estaremos haciendo es interrumpir su desarrollo psíquico y su deseo de relación.

FOTO AULA



Aula de bebés para trabajar el día a día

Es importante que en el aula encontremos un espacio para el descanso, para que los niños puedan estar calmados, relajados o para dormir cuando lo deseen. Ni todos los niños madrugarán lo mismo, ni todos tienen las mismas necesidades de sueño o descanso. Si tenemos en cuenta que dormir es una necesidad básica, el niño tiene que poder descansar a demanda.



Zona de descanso dentro del aula para que puedan descansar cuando deseen.

6.1 Aulas 1-2 años y 2-3 años. De la posición erecta al tercer año.

Lo ideal para estos dos grupos, sería que los niños menores de tres años pudieran disfrutar de una sesión diariamente; después se puede ir pasando a dos o tres sesiones por semana, hasta llegar a una sesión de ochenta minutos cada semana.

En nuestra escuela, no tenemos aula de psicomotricidad como tal, pero disponemos de un aula polivalente que adaptamos para realizar las sesiones específicas de psicomotricidad.

Los dos espacios necesarios para la sesión, están preparados con su respectivo material desde el inicio y durante toda la sesión, para que cada niño pueda usarlos libremente.

No distinguimos entre las fases de expresividad motriz y expresividad plástica y gráfica. Los niños y niñas pueden pasar de una a otra sin restricciones, respetando su espontaneidad. Lo que, si han de hacer, es respetar la regla de no transportar el material específico del espacio de la representación al espacio de la expresividad motriz.

Esta libertad de ir de un espacio a otro, nos permitirá prestar atención a los niños y niñas que no se mueven. En este caso, les invitaremos de manera individual a cambiar de actividad, inicialmente en compañía del adulto.

6.1.2 Objetivo de las sesiones

Favorecer y potenciar la adaptación armónica de los niños y niñas a su medio, ayudándoles a madurar psíquica, afectiva y socialmente, a partir de su propia identidad y autonomía. Siempre partiendo del juego, de sus intereses y favoreciendo su creatividad.

6.1.3 Metodología

Nos basamos en el JUEGO como elemento libre y espontáneo que parte de cada niño y niña.

Las educadoras preparamos el aula antes de la entrada de los niños y niñas. Utilizamos materiales específicos para esta práctica (colchonetas, bloques de espuma, almohadas, tubos de gateo, telas, pelotas, cuerdas, cubos, etc.)²

La intervención de las educadoras durante las sesiones, es siempre indirecta, de acompañamiento. Nos preocupamos de la seguridad de los niños y niñas y de que se respeten las normas: NO pegar, NO molestar, tratar bien el material.

Regularemos los conflictos, favoreciendo la comunicación. Acompañamos a los niños para que accedan con placer a la conquista de su propia autonomía.

6.1.4 Estructura de la sesión

- Ritual de entrada

Este es un momento de acogida. Los niños y niñas se quitan los zapatos y vemos que estamos todos, nos acordamos especialmente si falta algún compañero o compañera.

Presentamos a los niños y niñas el material con el que vamos a jugar y hablamos de sus posibilidades de juego. Recordamos las normas.

² Para consultar todo el material que se puede utilizar, buscar en el libro: La práctica Psicomotriz Aucouturier, p. 168-170

- Expresividad motriz y expresividad plástica y gráfica.

No hacemos distinción entre estas dos fases. En esta etapa están unidas, aunque debemos dejar claro a los niños, que no pueden mezclar los materiales de una y otra, pero si pueden acceder a ellas libremente.

- Juego sensoriomotor: correr, saltar, trepar, balancearse, equilibrarse-desequilibrarse, construir-destruir, etc.
- Juego simbólico: “como si” apareciendo y desapareciendo, transformando objetos en caballos, coches, motos, construyendo casas o adoptando roles (superhéroes, lobo, animales, etc.)
- Historia

Para terminar, contamos una pequeña historia.

- Ritual de salida

Todos juntos jugamos al corro de la patata y finalmente nos ponemos los zapatos.

Las sesiones en su mayoría se realizarán con materiales de bloques de gomaespuma apilables, ladrillos de psicomotricidad, aros, tubos de psicomotricidad, ... Pero también utilizaremos otros tipos de materiales y provocaciones para trabajar la creatividad y favorecer la adaptación de los niños a todo tipo de materiales. En todas ellas se trabajará a partir del juego, el movimiento y la experimentación de los niños.

Muestro aquí alguna de estas provocaciones alternativas y sus correspondientes fichas de sesión:

TITULO: “Experiencias”	GRUPO: Leones 2-3 años
OBJETIVOS:	<ul style="list-style-type: none"> - Descubrir el propio cuerpo y sus posibilidades de movimiento. - Desarrollar la formación del esquema corporal. - Fomentar los desplazamientos por arrastre y gateo. - Conocer y diferenciar distintas partes del cuerpo (manos y pies)
CONTENIDOS:	<ul style="list-style-type: none"> - Percepción del propio cuerpo y de sus posibilidades de movimiento. - Formación del esquema corporal. - Habilidades y movimientos básicos: arrastre y gateo. - Desarrollo de la psicomotricidad fina y gruesa por medio del movimiento y la manipulación de objetos pequeños.
ACTIVIDAD:	<p>Al llegar al aula polivalente, los niños se encontrarán dispuestos en el suelo distintos elementos que tendrán que conocer por medio del movimiento y la experimentación. Huellas de pies y manos, tierra fresca para poder pisar, cintas con los colores del arcoíris, serpentinas de papel para experimentar, distintas texturas para poder tocar con manos y pies.</p> <p>Previamente los niños se abran quitado las zapatillas por lo que irán descalzos y sin calcetines. (El aula tendrá que estar preparada para ello, tendrá que estar a una correcta temperatura).</p>
INTERVENCIÓN:	<p>La maestra abra preparado la actividad y la clase previamente a que los niños lleguen al aula.</p> <p>Su intervención siempre será de manera indirecta de acompañamiento. Observará y solo intervendrá si es necesario. Anotará en el diario de clase lo más significativo de la sesión.</p>
MATERIALES:	<ul style="list-style-type: none"> - Bandeja con tierra para poder pisar - Cintas anchas con los colores del arcoíris - Huellas de pies y manos - Serpentinas de papel - Distintas texturas para poder pisar y tocar
ESPACIO Y TIEMPO:	<p>La actividad la realizaremos en el aula polivalente durante 30 minutos. Contaremos también con el tiempo para los desplazamientos.</p>

TITULO: Telas mágicas	GRUPO: Jirafas 1-2 años
OBJETIVOS:	<ul style="list-style-type: none"> - Descubrir el propio cuerpo y sus posibilidades de movimiento. - Desarrollar la formación del esquema corporal. - Desarrollar la creatividad e imaginación
CONTENIDOS:	<ul style="list-style-type: none"> - Percepción del propio cuerpo y de sus posibilidades de movimiento. - Formación del esquema corporal. - Desarrollo de la psicomotricidad fina y gruesa por medio del movimiento y la manipulación de objetos pequeños.
ACTIVIDAD:	<p>Al llegar al aula polivalente, los niños se encontrarán en el suelo varias bolsas de papel con telas y pañuelos dentro, también los encontrarán dispersos por el suelo. Los animaremos a que experimenten y jueguen con ellas.</p> <p>Al finalizar el tiempo de juego, entre todos recogerán las telas y pañuelos dentro de las bolsas.</p> <p>Previamente los niños se abran quitado las zapatillas por lo que irán descalzos y sin calcetines. (El aula tendrá que estar preparada para ello, tendrá que estar a una correcta temperatura).</p>
INTERVENCIÓN:	<p>La maestra abra preparado la actividad y la clase previamente a que los niños lleguen al aula.</p> <p>Su intervención siempre será de manera indirecta de acompañamiento. Animará a los niños a jugar y experimentar con las telas. Observará y solo intervendrá si es necesario. Anotará en el diario de clase lo más significativo de la sesión.</p>
MATERIALES:	<ul style="list-style-type: none"> - Bolsas de papel - Telas - Pañuelos
ESPACIO Y TIEMPO:	<p>La actividad la realizaremos en el aula polivalente durante 30 minutos. Contaremos también con el tiempo para los desplazamientos.</p>

TITULO: Papeles voladores	GRUPO: Hipopótamos 1 año
OBJETIVOS:	<ul style="list-style-type: none">- Descubrir el propio cuerpo y sus posibilidades de movimiento.- Desarrollar la formación del esquema corporal.- Fomentar los desplazamientos principalmente el gateo.
CONTENIDOS:	<ul style="list-style-type: none">- Percepción del propio cuerpo y de sus posibilidades de movimiento.- Formación del esquema corporal.- Desarrollo de la psicomotricidad fina y gruesa por medio del movimiento y la manipulación de objetos pequeños.
ACTIVIDAD:	<p>Al llegar al aula, los niños encontraran en el suelo dispuestos en el suelo formando un círculo grande unos cuantos abanicos (uno por niño y alguno sobrante). En el centro del círculo la maestra tendrá preparados papeles no muy grandes de distintos colores y texturas.</p> <p>Previamente los niños que lleven, se abran quitado las zapatillas por lo que irán descalzos y sin calcetines. (El aula tendrá que estar preparada para ello, tendrá que estar a una correcta temperatura).</p>
INTERVENCIÓN:	<p>La maestra abra preparado la actividad y la clase previamente a que los niños lleguen al aula.</p> <p>Su intervención siempre será de manera indirecta de acompañamiento. Animará a los niños a jugar y experimentar con los abanicos y los papeles. Observará y solo intervendrá si es necesario. Anotará en el diario de clase lo más significativo de la sesión.</p>
MATERIALES:	<ul style="list-style-type: none">- Abanicos- Papeles de distintas texturas cortados a trocitos
ESPAZIO Y TIEMPO:	<p>La actividad la realizaremos en el aula polivalente durante 30 minutos. Contaremos también con el tiempo para los desplazamientos.</p>

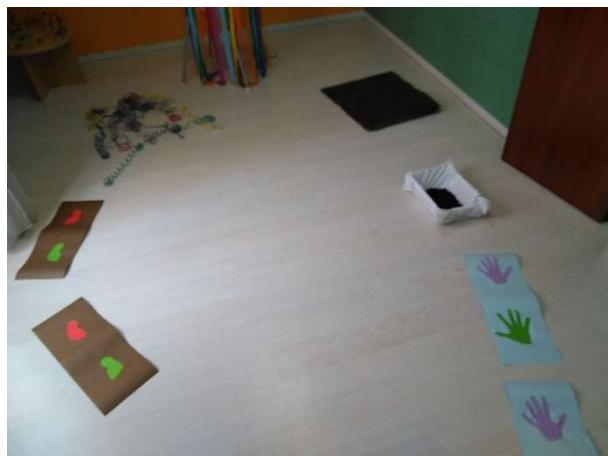


Foto sesión 1



Foto sesión 2



Foto sesión 3

6.2 Evaluación de las sesiones de Práctica psicomotriz

Para determinar si las sesiones planteadas, son eficientes y el desarrollo e implicación de los niños responde a lo planteado, elaboraremos una tabla como modelo de seguimiento. Tomaremos como referencia, los criterios de evaluación de cada una de las áreas del primer ciclo de Educación infantil del Currículum de Educación Infantil, según la Orden del 10 de marzo de 2008.

También será necesario utilizar técnicas de observación y la escucha del niño. Registraremos todos los datos que nos parezcan importantes durante las sesiones, en un diario. De este modo podremos realizar una evaluación más concisa.

Tabla. Modelo de evaluación

EVALUACIÓN PRÁCTICA PSICOMOTRIZ			
ASPECTOS A EVALUAR	SI	NO	A VECES
1. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal <ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Realiza con autonomía actividades relacionadas con las rutinas? ▪ ¿Siente curiosidad? ▪ ¿Se emociona con el juego? ▪ ¿Muestra una actitud creativa? ▪ ¿Tiene iniciativa propia? ▪ ¿Es capaz de gestionar la frustración? ▪ ¿Muestra confianza en si mismo y seguridad emocional? ▪ ¿Es capaz de solucionar un conflicto? 			
2. Conocimiento del entorno <ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Colabora con sus compañeros? ▪ ¿Evita el uso de algún material? ▪ ¿Hace uso de todo el espacio? ▪ ¿Comparte el espacio y el material? ▪ ¿Se relaciona con sus compañeros? ▪ ¿Se relaciona con sus compañeros de manera agresiva? ▪ ¿Se relaciona de manera afectuosa con el adulto? ▪ ¿Se muestra dependiente del adulto? 			
3. Los lenguajes comunicación y representación			

<ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Expresa sus deseos, emociones o intereses a los demás? ▪ ¿Expresa sentimientos a través de distintos lenguajes? ▪ ¿Acepta las normas? ▪ ¿Pide ayuda cuando lo necesita? ▪ ¿Ofrece ayuda a sus compañeros? ▪ ¿Respeta los espacios y materiales? ▪ ¿Participa en las propuestas grupales? 			
---	--	--	--

7. CONCLUSIONES

La principal finalidad de este trabajo, consistía en adaptar la Práctica Psicomotriz, al primer Ciclo de Educación Infantil, concretamente en una Escuela Infantil, con niños de 0 a 3 años. Una vez planteada la idea principal, surgieron otras ideas que la fueron completando. La idea de una escuela vivencial, me parece fundamental para el desarrollo de los niños, siempre teniendo en cuenta el punto en el que ellos se encuentran, sus intereses y sus necesidades. El maestro no tiene que ser el protagonista de la educación. Es el niño el verdadero protagonista, quién tiene que aprender a hacer desde su experiencia y a través del juego y el movimiento.

Se ha querido reflejar, la importancia que tiene la psicomotricidad para el completo desarrollo del niño con una pedagogía basada en el cuerpo y el movimiento. En este trabajo, también se ha hecho un breve recorrido sobre la historia de la Psicomotricidad, viendo sus orígenes, distintas escuelas, todo ello a través de una fundamentación teórica abundante.

Por otra parte, se ha pretendido definir un método concreto, como es la Práctica Psicomotriz de Aucouturier. En primer lugar, describiendo sus principios teóricos, objetivos, terminología y explicando cómo se desarrollan sus sesiones y, por otro lado, de una manera más práctica, con una adaptación o propuesta de intervención, para trabajar

con esta metodología en una Escuela Infantil con niños de 0 a 3 años. Esta propuesta, se ha completado con la visión de una escuela vivencial.

Gracias al posible contacto directo con niños entre 0 y 3 años, he podido comprobar, que, a estas edades, los niños son puro movimiento. Ellos, se expresan y comparten sus sentimientos e inquietudes, a través del cuerpo y su movimiento. El juego es su principal fuente de aprendizaje y desarrollo. Por lo tanto, integrar todo ya desde el momento en el que entran en el aula, me parece muy interesante y provechoso tanto como para ellos como para los maestros que comparten el espacio con ellos. Tenemos que ofrecerles propuestas para cubrir sus necesidades a lo largo del día: descanso, necesidad de movimiento, juego libre y a la vez favorecer su desarrollo cognitivo, afectivo y social.

Se puede decir, que la psicomotricidad, prepara al niño para aprender a aprender. También le permite actuar como investigador y lo que es más importante, disfrutar mientras aprende. En las sesiones de psicomotricidad, en general, los niños se muestran tal como son y pueden expresar sus inquietudes a través del movimiento.

Todavía hoy en día en las aulas, encontramos maestros que pretenden que sus alumnos consigan los mismos logros, al mismo tiempo. Esto es básicamente imposible, porque no hay dos personas iguales.

“¿Por qué no te portas como Pedro?

Porque me llamo Juan”

Así es, ni todos nos llamamos Pedro, ni todos somos iguales. Y así deberían ser tratados los niños en nuestras aulas. Respetando ritmos, tiempos, momentos de su desarrollo. Deberíamos acompañar a los niños en su desarrollo sin forzar, ofreciendo nuestro apoyo y ayuda cuando lo necesiten. Ofrecerles opciones para que ellos elijan y descubran su camino por ellos mismos.

A todo esto, nos ayuda la Práctica Psicomotriz, en la que cada niño libremente, descubre y supera barreras propuestas por los maestros, en solitario o en equipo.

Por todo esto, la psicomotricidad en general y más concretamente con la Práctica Psicomotriz, queda demostrado que los niños aprenden más, mejor y se desarrollan de una manera más armónica, cuando disfrutan con lo que hacen, tienen interés en ello y se sienten libres para expresar todo lo que sienten.

Como el niño aprende jugando y en movimiento. Juguemos al movimiento.

“El juego es un poderoso proceso de simbolización contra la angustia y el miedo, el juego está pues al servicio del ser en devenir. El juego espontáneo es la forma privilegiada de la expresión del niño; es vital, pues jugar es vivir jugar es representarse, jugar es afirmar su existencia en el mundo.”

Bernard Aucouturier

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aucouturier, B. *Actuar, jugar, pensar. Puntos de apoyo para la práctica psicomotriz educativa y terapéutica.*
- Aucouturier, B. (2004). *Los Fantasmas en acción y la práctica psicomotriz.* Barcelona. Editorial Graó.
- Aucouturier, B y Mendel, G. (2004). *¿Por qué los niños y las niñas se mueven tanto?* Barcelona. Editorial Graó.
- Defontaine, J. (1981) *Manual de reeducación psicomotriz.* Barcelona. Editorial Médica y Técnica.
- Estremera, L. (2018). *Ser niños acompañados. Crianza y escuela.* Universo de letras.
- Fuste, S y Bonastre, M. (2007). *Psicomotricidad y vida cotidiana (0-3 años).* Barcelona. Editorial Graó.
- Lapierre, A. y Aucouturier, B. (1985). *Simbología del Movimiento.* Barcelona. Editorial científico-médica.
- Le Boulch, J. (1983). *El desarrollo psicomotor desde el nacimiento a los seis años.* Madrid. Editorial Doñate.
- Malaguzzi, L. (2001) *La educación infantil en Reggio Emilia.* Barcelona: Rosa Sensat-Octaedro.
- Montessori, M. (1982) *El niño. El secreto de la infancia.* México. Editorial Diana.
- Orden de 28 de marzo de 2008, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de Educación infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autonómica de Aragón.
- Pikler, E. (1985). *Moverse en libertad.* Madrid. Editorial Narcea, S.A de Ediciones.
- Van Nieuwenhoven, C., Aucouturier, B., Danneels, P., Dezutter, O., y Frankard, A. (2004). *Miedo a nada...Miedo a todo... El niño y sus miedos.* Barcelona. Editorial Graó.